

«... κομπεῖν δ' ἔστ' ἀτελῇ σὺν ψεύδεσιν αἰσχρὸν ὄνειδος.»

**«AHORA BIEN, PRESUMIR UNA VICTORIA  
INCOMPLETA ES AL MISMO TIEMPO UNA  
OFENSA VERGONZOSA REVESTIDA DE  
FALSEDADES» (843, FILOCTETES).  
ANÁLISIS MORFOSINTÁCTICO DE UNA  
SENTENCIA MORAL EN LA OBRA  
*FILOCTETES* DE SÓFOCLES.**

«NOW, TO PRESUME AN INCOMPLETE VICTORY IS AT THE  
SAME TIME, A SHAMEFUL OFFENCE COVERED BY  
FALSENESSES» (843, PHILOCTETES).  
MORPHOSYNTACTIC ANALYSIS OF A MORAL JUDGMENT IN  
SOPHOCLES WORK: PHILOCTETES

**LUIS CARLOS CÓRDOBA PATIÑO**

Filósofo de la Universidad Pontificia Bolivariana. Candidato a Magister en Humanidades de la Universidad Católica de Oriente. Docente de cátedra de la Universidad Católica de Oriente. Correo electrónico: lucarcor@hotmail.com

Este artículo pertenece al proyecto de investigación denominado: "La percepción de lo divino en la tragedia griega". Financiado por el Grupo de Investigación Humanitas de la Universidad Católica de Oriente

Recibido el 30 de septiembre de 2014/Aprobado el 30 de octubre de 2014

## Resumen

El trágico Sófocles fue un autor convencido de la necesidad de la búsqueda y del ejercicio de las mejores virtudes de la cultura ateniense con las que envolvió a los héroes en sus tragedias. En estas, sus héroes se enfrentan a los vicios y las simplezas morales

reinantes en las ciudades-estado de la península de los Balcanes de mediados y finales del siglo V a. e. c. Para tal fin, Sófocles hace un enfrentamiento de conceptos, algo así como una lucha de contrarios que ya era aceptada por muchos filósofos griegos.

Este corto escrito, siguiendo la hipótesis del enfrentamiento de conceptos presentes en la obra de Sófocles, analiza el fragmento 843 de la tragedia *Filoctetes*. En cuanto a la metodología utilizada para abordar este fragmento, nos ha guiado el análisis morfosintáctico, el cual nos ha permitido desarrollar el examen de los principales conceptos que aparecen en dicho fragmento. Posteriormente, proponemos una traducción que se apegue al análisis realizado y la contrastamos con otras propuestas. Finalmente hacemos un breve comentario sobre la actualidad del mensaje de este fragmento.

**Palabras clave:** Literatura, análisis literario, literatura europea, Sófocles.

## Abstract

Sophocles, the tragic author, was convinced of the need to search and pursuit of the best virtues of Athenian culture that enveloped the heroes in his tragedies. In these, their heroes face reigning vices and moral platitudes in the city states of the Balkan peninsula in the mid and late V AEC. To that end, Sophocles makes a clash of concepts, something like a struggle of opposites which was already accepted by many Greek philosophers.

This short writing, following the hypothesis of confrontation concepts in Sophocles, analyzes fragment 843 of the tragedy "Philoctetes". Regarding the methodology used to address this fragment has guided us morphosyntactic analysis, which allowed us to develop the review of key concepts in this fragment. Subsequently, we propose a translation that adheres

to the analysis and contrast it with other proposals. Finally, we briefly comment on the relevance of the message of this fragment.

**Keywords:** Literature, literary analysis, European literature. Sophocles.

## Sumario

*Introducción. Morfología y sintaxis del verso 843 de la tragedia Filoctetes. Comentario. Referencias bibliográficas.*

## Introducción

Al estudiar las obras de Sófocles encontramos que este dramaturgo fue un hombre religioso, que tuvo fe en los dioses y en la justicia que aquellos impartían, aunque esta justicia no apareciese siempre bajo las estructuras mentales de recompensa al sacrificio y a la adoración ritual esperada por los hombres de aquella época. La caracterización que nos ofrece el autor de Edipo rey de los dioses griegos a lo largo de sus tragedias está definida por la relación distancia-proximidad; los dioses resultan lejanos y misteriosos, pero justos al destino del héroe. Para este trágico ateniense los dioses no se ven, pero se sabe que se encuentran ahí; es decir, hay una presencia invisible de la voluntad de los dioses en la vida de los hombres. Este alejamiento de la presencia divina en los acontecimientos y vicisitudes de los hombres se podría explicar como una puesta en escena de los actos de los mortales que son probados y observados por los que habitan en lo sagrado.

La obra de Sófocles es triste y melancólica, pero esta languidez no está fundada en sentimientos negativos como el sinsentido o la desesperanza, más bien son el resultado de la serenidad espiritual que caracteriza a sus héroes que se superponen a la desgracia: «Todos los héroes de Sófocles tienen una elevación de sentimientos que jamás son abatidos por la desgracia» (Villalba Varneda, 1973, p. 8).

La sentencia que nos ocupa en este breve análisis aparece en la tragedia *Filoctetes*, obra representada alrededor del 409 a. e. c. Esta se caracteriza por una sentida descripción del dolor y sufrimiento que experimenta el abandonado *Filoctetes*, pues sus constantes lamentos y el mal olor que emana de su herida en la pierna producen una repugnancia que él mismo reconoce, a tal punto que entre los versos 870 a 877<sup>1</sup> alaba a Neoptólemo por soportar no-blemente tales amarguras.

La referencia al dolor y sufrimiento es capital en esta obra, pues el dolor como padecimiento individual del hombre es inefable, es una experiencia corporal que no puede contarse con palabras<sup>2</sup>; en este sentido, la presencia extrema del dolor desaparece y destruye el rasgo distintivo del hombre, el lenguaje: «Physical pain does not simply resist language but actively destroys it, bringing about an immediate reversion to a state anterior to language, to the sounds and cries a human being makes before language is learned<sup>3</sup>» (Elaine, 1987, p. 4).

Por otro lado, otra de las características notables de la tragedia *Filoctetes* radica en el hecho de estar circunscrita por una constante tensión entre creencias y prácticas sociales a las que Sófocles enfrenta entre sí: verdad-falsedad (verso 843)<sup>4</sup>, acto-palabra (versos 96-99)<sup>5</sup>, gloria-vergüenza (versos 468-480)<sup>6</sup>, religiosidad-impiedad (versos 989-993)<sup>7</sup>, entre otros. Tales contrastes sirven

1 «Nunca hubiera yo supuesto, oh hijo, que te resignaras a seguir tan compasivamente a mi lado, ante mis sufrimientos, prestándome tu ayuda. Los Atridas, sin embargo, no pudieron soportarlo tan pacientemente, ¡los valientes jefes del ejército! Pero tu sangre es noble y eres nacido de nobles, y consideraste todo esto fácil, aun estando agobiado por los gritos y el mal olor» (Sófocles, trad. 1981, p. 474).

2 Para una ampliación de este apartado véase el artículo del profesor José Manuel Martínez «Cuando el dolor quiebra cuerpo y voz. Sobre el *Filoctetes* de Sófocles», en la revista *A Parte Rei*. Revista de Filosofía. n.º 61. Enero 2009.

3 «El dolor físico no se limita a resistir la lengua, sino que de hecho la destruye, provocando una reversión inmediata a un estado anterior al lenguaje, el ser humano hace sonidos y llora antes de que aprenda el lenguaje». Traducción propia.

4 «Es un oprobio deshonoroso jactarse de hazañas incompletas y acompañadas de falsedades» (Sófocles, trad. 1981, p. 472).

5 «Odiseo.— Hijo de noble padre, también yo mismo cuando era joven tenía la palabra ociosa y el brazo activo. Y ahora, remitiéndome a las pruebas, veo que entre los mortales son las palabras y no los actos los que guían todo» (Ibid., p. 444).

6 «Filoctetes.— (Echándole los brazos [a Neoptólemo] en actitud de súplica.) ¡Por tu padre, por tu madre, oh hijo, por lo que te es más querido en la casa!, me dirijo a ti como suplicante, no me dejes así solo, abandonado en medio de estas desgracias en las que me ves y con las que has oído que vivo. Considérame como algo añadido. Es mucha la repugnancia que causa esta carga, lo sé. Sin embargo, sopórtala. Para los hombres bien nacidos, lo moralmente vergonzoso es aborrecible y lo virtuoso es digno de gloria. Si dejas de hacer esto, será una vergüenza infamante, pero si lo haces, oh hijo, tendrás el mayor privilegio de una buena fama, si yo llego vivo a la tierra etea (...)» (Ibid., p. 459).

7 «Odiseo.— Es Zeus, para que lo sepas, Zeus, que gobierna esta tierra, Zeus, el que lo ha dispuesto así. Yo estoy a sus órdenes. Filoctetes.— ¡Oh ser odioso! ¡Qué razones te has inventado! Poniendo por delante a los dioses, los haces mentirosos» (Ibid., p. 479).

para un doble propósito: por un lado, señalan los atributos que le son inherentes al héroe por naturaleza<sup>8</sup> y que son deseables en la mayor parte de los ciudadanos para el buen funcionamiento de la polis; y por el otro, denuncian la decadencia de una sociedad que ha olvidado las buenas costumbres y la esfera de lo sagrado, cuyas consecuencias se pueden observar en la injusticia y desigualdades de la cual son presas las ciudades helenas:

En la época arcaica, el clamor por la justicia surgió tanto en lo religioso como en lo político. La justicia constituyó el gran problema de la época. En el plano social, la preocupación por la justicia condujo a reclamar una distribución equitativa de los bienes de la vida; en el plano religioso, se llegó a la idea de la igualdad de los destinos humanos en el sentido de que la buena y la mala suerte debían equilibrarse según proporciones equivalentes. Esta idea quedó expresada en la doctrina sobre hybris y némesis, la insolencia humana y el golpe con que los dioses abatían al insolente. El poder que provocó esa igualdad no debe buscarse en los dioses como entidades individuales, sino en lo divino, es decir, en una concepción general de la divinidad (Persson Nilsson, 1925, p. 11).

### Morfología y sintaxis del verso 843 de la tragedia *Filoctetes*

El texto del cual es tomado este fragmento se encuentra al final de un diálogo entre el Coro y el personaje Neoptólemo; el cual comprende dos estrofas en las cuales el Coro apremia al hijo de Aquiles para apoderarse del arco y huir abandonando al desmayado *Filoctetes*. A lo<sup>10</sup> cual responde Neoptólemo que llevarse el arco sin *Filoctetes* es una acción inútil, pues el oráculo así lo requiere; y termina reafirmando esta decisión con la sentencia que nos convoca

8 La concepción de Sófocles sobre la naturaleza de los hombres, específicamente lo concerniente a la nobleza, entiende que esta era algo que se heredaba de padres a hijos. Véase el verso 905. Versos 828 a 843:

9 XO. Str. "υγπν ὀδύνας ἀδαῆς, "υγπνε δ' ἀλγέων, εὐαῆς ἡμῖν ἔλθοις, εὐαίων, εὐαίων ὦναξ· ὁμμασι δ' ἀντίσχοις τάνδ' αἶγλαν, ἃ τέταται τανῦν· ὕϊθι ἴθι μοι παιών. Ἦ τέκνον, ὅρα ποῦ στάση; ποῖ δὲ βάσῃ, πῶς δέ μοι τάντευθεν φροντίδος. Ὅρᾳς ἤδη. Πρὸς τί μένομεν πράσσειν; ἀσσιρός τοι πάντων γνῶμαν ἴσχων πολὺ τι πολὺ παρὰ πόδα κράτος ἄρνυται. NE. Ἀλλ' ὅδε μὲν κλύει οὐδέν, ἐγὼ δ' ὁρῶ οὐνεκα θῆραν τήνδ' ὀλίως ἔχομεν τόξων, δίχα τοῦδε πλέοντες. Τοῦδε γὰρ ὁ στέφανος, τοῦτον θεὸς εἶπε κομίζειν. κομπεῖν δ' ἔστ' ἀτελῆ σὺν ψεύδεσιν αἰσχροὺν ὄνειδος. (Mazon & Dain, 1960)

Para la traducción de este pasaje utilizaremos la edición de la Biblioteca Clásica Gredos:

«Coro. Estrofa.— Sueño que no sabes de dolores ni de sufrimientos, llégate propicio a nosotros, haznos felices, haznos felices, oh señor, y mantén ante sus ojos esa radiante serenidad que ahora

en este escrito: «κομπεῖν δ' ἔστ' ἀτελῆ σὺν ψεύδεσιν αἰσχροὺν ὄνειδος».

La primera palabra que aparece es κομπεῖν. Corresponde al presente infinitivo de la voz activa del verbo κομπέω<sup>12</sup> cuya raíz proviene del verbo κόπτω<sup>11</sup>. Luego, el verbo κομπεῖν está enmarcado dentro del campo semántico del hacer bulla y mucho ruido. Observemos que con esta sentencia termina este párrafo; por consiguiente, este verbo sirve para llamar la atención y señalar que lo que se va a decir es muy importante.

Luego encontramos la partícula δ'<sup>13</sup> que va siempre en segundo o tercer lugar en una frase o después de dos palabras unidas por un estrecho sentido (Berenguer Amenós, 1997, p. 174). Esta partícula es una conjunción consecutiva o ilativa que tiene las posibilidades de traducción: pero, mas, al contrario; sin embargo, no obstante; ahora bien; y, y también, igualmente; pues, así pues, pues bien (Liddell y Scott, 1996, p. 417). En particular, el uso de δ' en la presente sentencia serviría para anunciar un paréntesis de lo que se venía tratando en el verso 839 y reafirmar el llamado de atención que hace el verbo κομπεῖν. La partícula refuerza la idea de afirmación, de verdad, de certeza de la sentencia que se expresa.

Posteriormente sigue ἔστ' correspondiente a la tercera persona del singular del pluscuamperfecto<sup>14</sup> de la voz media del verbo ἐννυμι<sup>15</sup>. Es de resaltar

se ha extendido. Ven, ven liberador. (A Neoptólemo.) Y tú, oh hijo, mira qué decides, adónde te diriges y cómo vas a salir de esta preocupación. ¿Ves? Duerme. ¿A qué aguardamos para ponernos en marcha? La oportunidad, que tiene conocimiento de todas las cosas, consigue una gran victoria en el acto.

Neoptólemo. — En verdad que éste no se da cuenta de nada, pero yo sé que en vano habremos logrado capturar este arco si nos hacemos a la mar sin él. La gloria es de él, a él es a quien el dios dijo que lleváramos. Es un oprobio deshonroso jactarse de hazañas incompletas y acompañadas de falsedades» (Sófocles, trad. 1981, p. 460).

10 El episodio n.º 2 consta de los versos 730-826. En estos *Filoctetes* sufre intensos dolores que le conducen a un breve desmayo. Antes de que suceda esta privación de su conciencia, da su arco a Neoptólemo pidiéndole que lo guarde hasta que él vuelva en sí. Algo particular de este hecho es que no le exige juramento de que se quedará a esperarlo como era la costumbre para tales situaciones.

11 Hacer ruido, resonar, retumbar || hablar con énfasis, jactarse (Pérez Picón, Ibiricu y Muguruza, 1956, p. 308).

12 En voz activa significa: golpear, herir || cortar, separar, tallar || golpear con martillo, forjar || abatir, fatigar. En voz media: darse golpes, herirse || golpearse en el pecho en señal de dolor (Ibid.).

13 δ'=δέ (elisión). *Elisión* (del latín *elisionem*) es, en fonética sintáctica, el tipo de metaplasmo que consiste en la pérdida de una vocal o grupo de vocales en el final de una palabra situada ante otra palabra que empieza por vocal (Berenguer Amenós, 1997, p. 24).

14 El pretérito pluscuamperfecto es el pasado del pasado. Indica una acción pasada ocurrida con anterioridad a otra también pasada; es decir, con anterioridad a otro tiempo pretérito. Por ejemplo: *Cuando llegué, ya había muerto* // *Estaba enfadado porque había suspendido el examen*.

15 En voz activa tiene el significado de: vestir, revestir. En la voz media: revestirse, cubrirse (Pabón S. de Urbina, 1995, p. 258)

que esta flexión verbal puede confundirse fácilmente por su escritura con la tercera persona singular del presente indicativo del verbo εἰμί.

ἔστ' nos indica que se está revistiendo de algo prestado, algo que no es propio. Es una partícula de enlace entre el verbo κομπεῖν y el primer adjetivo que aparece en la sentencia.

El texto continúa con el adjetivo ἀτελής<sup>16</sup> que se encuentra en caso acusativo. Su enunciación es para el nominativo ἀτελής y para el caso de genitivo ἀτελέος. Su traducción es: inacabado, incumplido, imperfecto; sin valor, nulo; incapaz. Este adjetivo proviene de la unión entre el prefijo privativo ἀ y el verbo τελέω<sup>17</sup>. Es de resaltar que en la traducción propuesta el adjetivo ἀτελής lo ubicamos calificando el sustantivo victoria; pero en la versión griega de esta sentencia no aparece dicho sustantivo. Este hecho se explica como una forma de referencia tácita a la supuesta victoria sobre Filoctetes para poderle quitar supreciado arco. De esta manera, el sustantivo que estaría tácito y que se encuentra en el verso 839, cinco vocablos antes del inicio de nuestra sentencia, sería στέφανος<sup>18</sup>.

Continuando con nuestro análisis encontramos la preposición σὺν la cual tiene la posibilidad de traducción de *al mismo tiempo que*. Esta preposición cumple la función de poner al mismo nivel o en el mismo grado de importancia los dos sustantivos presentes en la sentencia, a saber, ψεύδεσιν y ὄνειδος.

Ahora encontramos el sustantivo neutro de la tercera declinación ψεύδεσιν<sup>19</sup>, el cual está en el caso dativo plural y lleva una v eufónica porque la palabra que sigue inicia por vocal. Para nuestra propuesta de traducción se encuentra en relación directa con el pluscuamperfecto medio del verbo ἔννυμι, es decir, con la partícula ἔστ'. Este sustantivo, como complemento circunstancial del citado verbo, estaría transmitiendo la idea de tener que acompañar con más mentiras la supuesta petulancia de la victoria sobre Filoctetes.

Como último elemento tenemos un pequeño bloque compuesto por dos elementos: el adjetivo de la segunda declinación αἰσχρὸν<sup>20</sup> que está calificando al sustantivo ὄνειδος<sup>21</sup>. Ambos vocablos se encuentran en género neutro y perfecta concordancia del caso nominativo singular. Este pequeño bloque final da el significado y el sentido a la sentencia, cuando señala la desaprobación y reproche de una ofensa de esta naturaleza al tildarla de hecho vergonzoso.

Para resumir todo este andamiaje morfológico que acabamos de describir utilizaremos una tabla que nos permita ver más claramente las distintas relaciones que se dan al interior de la sentencia :

Tabla 1

| κομπεῖν                                 | δ'                                                             | ἔστ'                                                      | ἀτελής                                                                                 |
|-----------------------------------------|----------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------|
| Verbo en infinitivo.<br>Tr: PRESUMIR    | Preposición que refuerza la idea de certeza.<br>Tr: AHORA BIEN | Pluscuamperfecto medio del verbo ἔννυμι.<br>Tr: REVESTIDA | Adjetivo que se encuentra acompañando al sustantivo tácito στέφανος.<br>Tr: INCOMPLETA |
| σὺν                                     | ψεύδεσιν                                                       | αἰσχρὸν                                                   | ὄνειδος                                                                                |
| Preposición.<br>Tr: AL MISMO TIEMPO QUE | Sustantivo, neutro, dativo plural.<br>Tr: FALSEDADES           | Adjetivo, neutro, singular, nominativo.<br>Tr: VERGONZOSO | Sustantivo, neutro, singular, nominativo.<br>Tr: OFENSA                                |

Fuente: Elaboración propia

16 Adjetivo acusativo singular de la tercera declinación, tema ἐξ invariable (Berenguer Amenós, 1997, p. 44)

17 Ejecutar, realizar || acabar, terminar, morir || pagar || pertenecer a, ser contado entre || gastar || llevar a la perfección || iniciarse en los misterios (Pérez Picón, Ibiricu, Muguruza y Mendizábal, 1956, p. 527).

18 στέφανος, ου, ὅ = diadema, corona; yelmo; guirnalda; círculo, anillo; premio, recompensa; adorno; victoria, gloria (Pabón S. de Urbina, 1995, p. 545). Para la presente propuesta de traducción escogemos el significado de *victoria*.

19 Su enunciación es ψεύδος, εος (ους), τό = mentira, falsedad, embuste, engaño, fraude; falsa idea, doctrina falsa, error, invención poética; ficción, acción engañosa o disimulada, trampa, treta, ardid (Ibíd., p. 651).

20 Su enunciación es αἰσχρός, ἄ, ὄν = vergonzoso, deshonesto, injurioso; feo, torpe, indecente, infame; inoportuno; desgraciado || *al sustantivarlo con un artículo*: vergüenza, hecho vergonzoso, vicio (Ibíd., p. 17).

21 Sustantivo neutro de la tercera declinación ὄνειδος, εος (ους), τό = injuria, denuesto; reproche, recriminación; vergüenza, deshonor, desgracia.

Si rompemos el hipérbaton de la sentencia podemos organizarla de la siguiente forma:

«δ' κομπεῖν ἀτελῇ αἰσχρὸν ὄνειδος ἔστ' σὺν ψεύδεσιν».

Y la traducción propuesta sería la siguiente: «Ahora bien, presumir una victoria incompleta es al mismo tiempo una ofensa vergonzosa revestida de falsedades».

Otras traducciones que podemos encontrar de este fragmento son:

«Es un oprobio deshonoroso jactarse de hazañas incompletas y acompañadas de falsedades» (Sófocles, trad. 1981, p. 460).

«Por otro lado, jactarse de una empresa sin éxito, esto es a más de mentira una ofensa vergonzosa» (Esquilo, Sófocles y Eurípides, trad. 2004, p. 897).

## Comentario

El fragmento que hemos analizado se encuentra en medio de los episodios 2 (versos 730-826) y 3 (versos 865-1080). Allí no hay movimiento escénico alguno, es un espacio para la reflexión de las ideas que el autor de la obra intenta transmitir; en este momento, el Coro retoma los puntos clave de esta tragedia y realza el énfasis de lo que se quiere plasmar en las conciencias de los que se encuentran en el público. Este espacio recibe el nombre de *estásimo*<sup>22</sup> (versos 827-864) y es desarrollado por medio de un diálogo lírico entre el Coro y Neoptólemo.

Es de resaltar el hecho de que los cantos corales de la tragedia griega los podemos ver desde una doble perspectiva. Por un lado, tenemos su aspecto musical<sup>23</sup>, como si se tratara de un adorno para lograr la victoria en la competición; por el otro, encontramos la configuración y sentido del contenido que intentan transmitir, es decir desde su *pensamiento*. En este último caso

22 Στάσιμον: es un canto coral (García Yebra, 1974, p. 494). En el teatro griego no se permitían mujeres en escena, por lo que los actores muchas veces debían representarlas. En esta obra en particular no aparece ninguna referencia a una mujer. La palabra estásimo también puede entenderse como cada uno de los cantos en la antigua tragedia griega que cantaba el Coro entre los episodios para dar lugar al cambio de máscaras y vestuario entre los actores.

23 Uno de los primeros en señalar esta característica de los espacios del Coro dentro de la tragedia griega es Aristóteles en la *Poética*, 1450b1-16. Para él las partes corales, prestando atención solamente a su composición musical (μελοποιία) son “el más importante de los aderezos” (García Yebra, 1974, p. 151). De esta manera, el Estagirita redujo su importancia a un simple adorno para poder lograr el éxito en las competiciones. Véase Else, G. F. (1957). *Aristotle's Poetics: the argument*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

las piezas corales tendrían un papel protagónico en lo representado, a tal punto de poderseles considerar como parte de los actores y por ende como contribuyente de las acciones de la tragedia griega, pues sus recitaciones no son ajenas ni distantes a los argumentos de las obras trágicas (García Yebra, 1974, p. 310).

En este orden de ideas, el verso «κομπεῖν δ' ἔστ' ἀτελῇ σὺν ψεύδεσιν αἰσχρὸν ὄνειδος» se encuentra dentro de un contexto que podríamos denominar de denuncia social<sup>24</sup>; pues en este fragmento Sófocles pone de manifiesto una práctica que al parecer era común en la Atenas del siglo V a. e. c. El jactarse en victorias incompletas, en empresas que no son exitosas o magnificar con mentiras y artilugios las ya realizadas son hechos que no son dignos de virtud y que son rechazados por el autor en boca del personaje Neoptólemo al hacerle asumir esta sentencia.

Sófocles es un convencido de la necesidad del ejercicio y búsqueda de las virtudes con las que cubre a sus héroes en las tragedias; entre ellas, destaca en este fragmento la modestia y recato que se debe guardar ante los logros alcanzados y que le hacen frente a una sociedad fanfarrona que le agrada alardear sobremanera. El modo de hacer este enfrentamiento es oponiendo los conceptos de *victoria* (στέφανος) y *ofensa* (ὄνειδος), desarrollando algo así como una lucha de contrarios que ya era aceptada para el pueblo ateniense. Principalmente Heráclito le da un valor muy preponderante y por eso Fränkel menciona la relación existente entre la visión del mundo de Sófocles y la de Heráclito:

El trágico Sófocles fue seguidor de Heráclito y su legítimo heredero. No hizo suya, naturalmente, la estructura dogmática de su doctrina, pero sí su espíritu y su voluntad. Es heraclitea la rudeza de la tragedia de Sófocles, que no reconoce otra solución de los conflictos que la convicción del héroe, forzada por la catástrofe, de la inevitabilidad del conflicto. Es heraclitea la recia ira de los personajes, la dureza del destino y de los dioses y, después del juego de las fuerzas de la aniquilación, la declaración: «Nada ha sucedido que no sea Zeus» (Fränkel, 1993, p. 357).

24 «Como amigo de Pericles, nuestro poeta debió de conocer y tratar, en el círculo pericleo, a una nueva generación ateniense, en filosofía y literatura, que hacía alarde de gran tibieza en materia de religión». (Sófocles, trad. 1981, p. 11).

Nos invita, pues, Sófocles a la búsqueda de virtudes, particularmente a la aplicación del espíritu en el uso de la palabra<sup>26</sup>, buscando que los triunfos conseguidos sean reconocidos por los demás en su justa medida sin tener la necesidad de magnificarlos por nosotros mismos.

Es sorprendente la actualidad de esta invitación, si tenemos en cuenta nuestras sociedades de consumo que pregonan los valores de la juventud, la salud, la belleza y el vigor como señuelos para inducir a los hombres a un consumo cada vez más artificial e injustificado<sup>27</sup>. Estos referentes, alejados de un ejercicio constante de la búsqueda y aplicación de virtudes que dignifiquen a los hombres, traen como consecuencia la diseminación de un facilismo generalizado, que se evidencia en acciones inacabadas de las cuales podemos ufanarnos. Frente a este panorama, Sófocles nos recuerda la necesidad de la constancia, la lucha por la perseverancia y el anhelo de la perfección.

## Referencias bibliográficas

- Berenguer Amenós, J. (1997). *Gramática griega* (35. ed.). Barcelona: Bosch.
- De Romilly, J. (1997). *Los grandes sofistas en la Atenas de Pericles: Una enseñanza nueva que desarrolló el arte de razonar* (P. Giral Gorina, trad.). Barcelona: Seix-Barral.
- Elaine, S. (1987). *The body in pain: The making and unmaking of the world*. New York: Oxford University Press.
- Esquilo, Sófocles y Eurípides. (Trad. 2004). *Obras completas*. (J. Alsina, J. Vara Donado, J. López Férez y J. Libiano, trads.) Madrid: Cátedra (Biblioteca Áurea).
- Fränkel, H. (1993). *Poesía y filosofía de la Grecia arcaica. Una historia de la épica, la lírica y la prosa griegas hasta la mitad del siglo quinto*. (R. Sánchez Ortiz de Urbina, trad.). Madrid: Visor.
- García Yebra, V (Ed.). (1974). *Poética de Aristóteles*. (3. ed.). Madrid: Gredos.
- Liddell, H. G. y Scott, R. (1996). *A Greek-English lexicon* (9. ed.). Oxford: Oxford University Press.
- Pabón S. de Urbina, J. M. (1995). *Diccionario bilingüe manual: Griego clásico-español*. Barcelona: Vox.
- Pérez Picón, C., Ibiricu, F., Muguruza, M. y Mendizábal, R. (1956). *Diccionario griego-español ilustrado* (3.a ed.). Madrid: Razón y Fe.
- Persson Nilsson, M. (1925). *Historia de la religión griega*. (A. Gamero, trad.). Buenos Aires: Eudeba.
- Sófocles. (Trad. 1960). *Philoctète. Œdipe à Colone*. (Tragédies, t. III). París: Les Belles Lettres.
- Sófocles. (Trad. 1981). *Tragedias*. (C. García Gual, ed. y A. Alamillo, trad.). Madrid: Gredos.
- Villalba Varneda, P. (1973). *Sófocles. Edipo rey*. (Edición griega). Barcelona: Bosch.

26 «Para los atenienses del siglo V a. C., y en general para todos los griegos de la época clásica, ser "hábil en la palabra" o saber "hablar bien" era un mérito esencial que había que adquirir: el individuo, en aquella época, podía hacerse oír directamente y todas las grandes decisiones se tomaban en los debates públicos; la palabra era un medio de acción privilegiado y lo fue todavía más a medida que progresaba la democracia» (De Romilly, 1997, p. 67).

27 Véase el capítulo *El canto de las sirenas*, del texto *Es tarde para el hombre* de William Ospina de la editorial Puvill.